



VIA LUCIS

PARA JÓVENES



**PASTORAL
JUVENIL
VOCACIONAL**

PRESENTACIÓN

El rezo *Via Crucis* concluye en un sepulcro y tal vez nos deja en nuestro interior un vacío existencial y de fracaso, pero ahí no acaba la historia. Esto es el inicio de la resurrección de Cristo como signo de triunfo sobre el pecado y la muerte.

El *Via Lucis* o Camino de la luz es también el sendero del gozo y la alegría de conocer a un Cristo resucitado. En él vamos a vivir con sus discípulos esta alegría desbordante capaz de contagiar a todos. Dejemos que nuestro corazón se ilumine con la luz de este Cristo resucitado que vive para nosotros.

¡Jesús está vivo y te quiere vivo! Estar vivo no solo se limita a un correcto funcionamiento biológico, sino que tu vida tenga un auténtico sentido. No hay nada más triste y duro para el hombre que una vida sin un propósito. En el resucitado encontramos el auténtico sentido de vida: estamos llamados a la vida eterna, a una vida feliz, donde ya no hay dolor y sufrimiento.

Querido joven, en este documento encontrarás una manera muy particular de rezar el “Camino de la Luz” o el “Camino del resucitado”. Anímate a rezarlo en tu cuarto, con tu familia, con tus mejores amigos y reconocer que Jesús está vivo y te quiere vivo.

Pastoral Juvenil Vocacional
Mayo, 2023

CARTA DE JESÚS RESUCITADO A LOS JÓVENES

La resurrección de Jesucristo es el acontecimiento más importante y trascendental de la historia. Con ella nos mostró que era verdaderamente Dios y el vencedor del mal. Con esta victoria, Jesús resucitado te escribe a ti joven estas palabras:

«Querido joven, la resurrección es una nueva vida, para llegar a ella tuve que sufrir mucho y padecer duras humillaciones. Yo comprendo todo el dolor que hay tu corazón, comprendo que se siente ser abandonado, comprendo que es estar solo ante los problemas, sin embargo, mi poder es más grande que el dolor. Yo te quiero a ti vivo, alegre, entusiasta y de mi mano. Confía a pesar de los problemas. Que nada detenga tu entusiasmo juvenil y tus anhelos más profundos. Yo puedo hacer nuevas todas las cosas y puedo renovar tu corazón. Solo necesito que tu corazón me ame profundamente.»

Tu amigo, Jesús

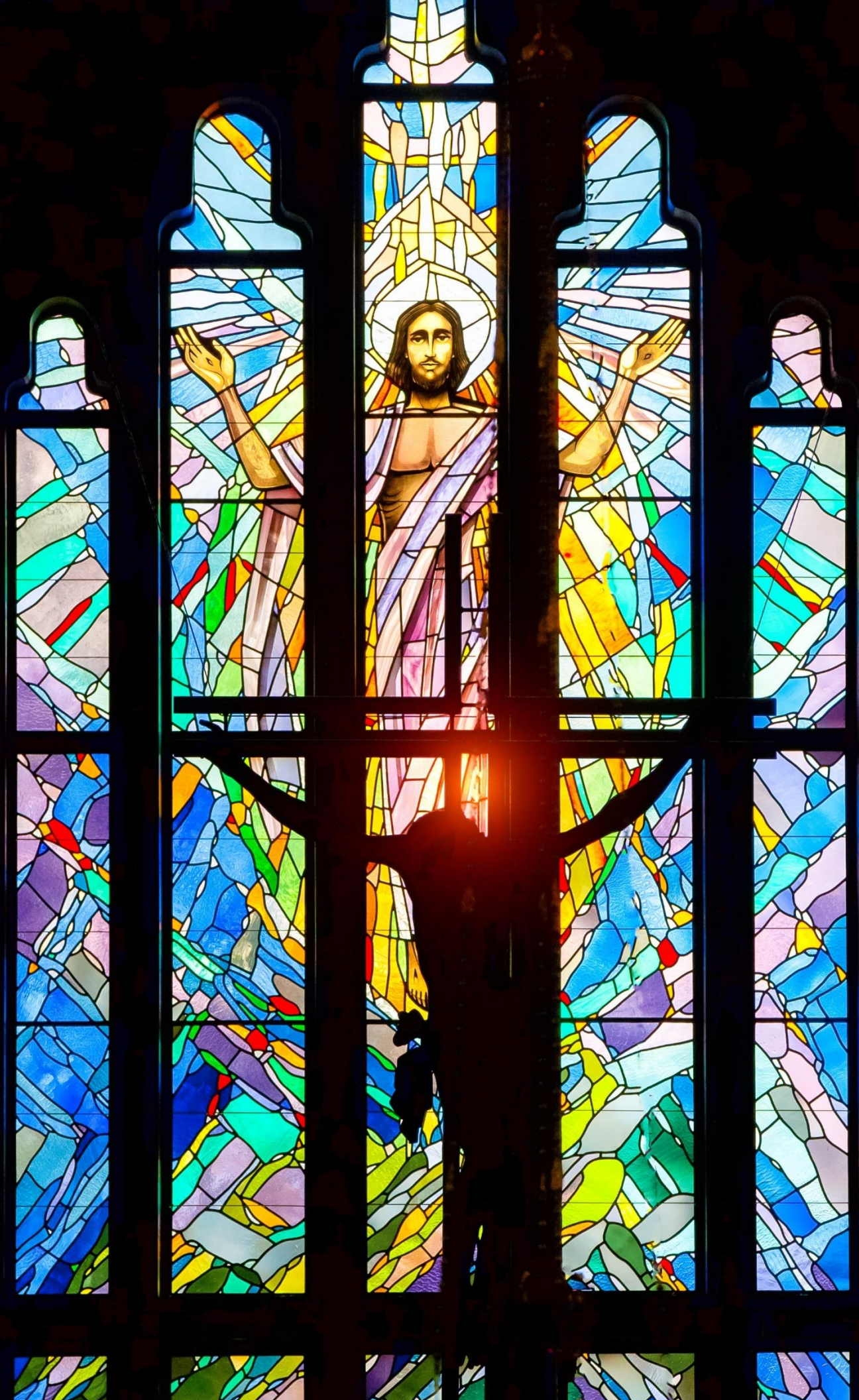


DISPOSICIÓN PREVIA

Prepara la oración del Via Lucis con creatividad y dispón tu corazón. Puedes ir siguiendo la estructura, hacer una selección y, según la situación pastoral del grupo, te sugerimos lo siguiente:

1. Coloca una vela encendida. Nos recuerda la Luz Pascual de Cristo y que somos el Pueblo de la Pascua. Cada joven puede tener su cirio pascual encendido.
2. La Sagrada Escritura que ocupe un lugar especial.
3. Si eres un grupo, repartanse las lecturas y los textos. Cuiden la entonación y silencios. También algún canto acorde con el momento puede ayudar.
4. No dejes de pensar que Cristo Luz del mundo llega a todas las situaciones de enfermedad, dolor, tristeza y muerte, con la esperanza y su vida. Cristo con su presencia no deja a la oscuridad decir la última palabra. Cristo ilumina nuestra fe que irradia esperanza.
5. Pon tu intención y la necesidad que quieres presentar a Dios. También en cada estación pedimos por jóvenes en dificultades.
6. Entra en la presencia de Dios con serenidad, en silencio de ruidos externos y comienza en profunda comunión con toda la Iglesia, especialmente con la que necesita la luz de la esperanza.
7. Sumérgete en cada una de las escenas, o escoge solo algunas y pídele al Espíritu Santo que te la gracia para dejarte acompañar por Cristo Vivo.





VIA LUCIS O CAMINO DE LA LUZ

Comenzamos con nuestros cirios pascuales o velas encendidas.

Jesús, el eternamente joven, quiere regalarnos un corazón siempre joven. La Palabra de Dios nos pide: «Eliminen la levadura vieja para ser masa joven» (1 Co 5,7). Al mismo tiempo nos invita a despojarnos del «hombre viejo» para revestirnos del hombre «joven» (cf. Col 3,9.10). Y cuando explica lo que es revestirse de esa juventud «que se va renovando» (v. 10) dice que es tener «entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro» (Col 3,12-13). Esto significa que la verdadera juventud es tener un corazón capaz de amar. En cambio, lo que avejenta el alma es todo lo que nos separa de los demás. Por eso concluye: «Por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección» (Col 3,14).



Christus Vivit 13

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R./ Amén.

Monición

La vida es un camino. En este camino nosotros no estamos solos. El Resucitado nos ha prometido: "Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo" (Mt. 28, 20).

Oremos

Infunde en nosotros, oh, Padre, tu Espíritu de luz, para que podamos penetrar en el misterio de la Pascua de tu Único Hijo, que marca el verdadero destino del hombre. Porque la última palabra es la tuya. Oh, Padre, que llevas a nosotros, tus hijos, de la muerte a la vida. Dónanos el Espíritu del Resucitado y danos la capacidad de amar. Así seremos Misioneros de la Pascua, jóvenes para otros jóvenes.



I ESTACIÓN: JESÚS RESUCITA DE LA MUERTE (MT 28, 1-6)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres: «No teman, ya sé que buscan a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Vengan a ver el sitio donde yacía.

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿Qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?

Muchos jóvenes viven en contextos de guerra y padecen la violencia en una innumerable variedad de formas: secuestros, extorsiones, crimen organizado, trata de seres humanos, esclavitud y explotación sexual, estupro de guerra, etc.

- Por todos estos jóvenes que sufren violencias, roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos.**

Padre Nuestro...

Oremos

Jesús Resucitado, el mundo necesita ser re-evangelizado. La nueva evangelización aplaca el corazón trastornado por tantos mensajes. Haz resonar el anuncio siempre nuevo. Y convierte a las mujeres en mensajeras entusiastas de la raíz de la nueva vida: tu Pascua. Obra el trasplante: cabeza nueva, corazón nuevo, vida nueva. Haz que pensemos cómo piensas tú, haz que amemos como amas tú, haz que proyectemos como proyectas tú, haz que sirvamos como sirves tú. AMÉN.

II ESTACIÓN

LOS DISCÍPULOS DEJARON EL SEPULCRO VACÍO

(JN 20, 3-8)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.



Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?



A muchos jóvenes, a causa de su fe, les cuesta encontrar un lugar en sus sociedades y son víctimas de diversos tipos de persecuciones, e incluso la muerte. Son muchos los jóvenes que, por constrictión o falta de alternativas, viven perpetrando delitos y violencias: niños soldados, bandas armadas y criminales, tráfico de droga, terrorismo, etc.

Por todas las jóvenes víctimas de persecuciones y muertes, roguemos al Señor/ **Te rogamos óyenos.**

Padre Nuestro...



Oremos

Solamente tú, Jesús Resucitado, nos llevas a la gloria de la vida. Solamente tú nos haces ver una tumba vacía desde adentro. Convéncenos de nuestro poder impotente delante de la muerte cuando estamos sin ti. Haz que nos fiemos totalmente de la omnipotencia del amor, que vence a la muerte. AMÉN.

III ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO SE MANIFIESTA A MARÍA MAGDALENA (JN 20, 11-18)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.

Estaba María fuera, junto al sepulcro, llorando. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús. Ellos le preguntan: «Mujer, ¿por qué lloras?». Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Dicho esto, se vuelve y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?». Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré». Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice: «¡Rabbuní!», que significa: «¡Maestro!». Jesús le dice: «No me retengas, que todavía no he subido al Padre. Pero, anda, ve a mis hermanos y diles: “Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro”». María la Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto».

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?

Muchos jóvenes son ideologizados, utilizados y aprovechados como carne de cañón o como fuerza de choque para destruir, amedrentar o ridiculizar a otros. Y lo peor es que muchos son convertidos en seres individualistas, enemigos y desconfiados de todos, que así se vuelven presa fácil de ofertas deshumanizantes y de los planes destructivos que elaboran grupos políticos o poderes económicos.

- Por todos estos jóvenes deshumanizados e ideologizados, roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos.**

Padre Nuestro...

Oremos

Solamente tú, Jesús Resucitado, nos llevas a la gloria de la vida. Solamente tú nos haces ver una tumba vacía desde adentro. Convéncenos de nuestro poder impotente delante de la muerte cuando estamos sin ti. Haz que nos fiemos totalmente de la omnipotencia del amor, que vence a la muerte. AMÉN.





IV ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO EN EL CAMINO DE LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS (LC 24, 13-19. 25-27)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.



Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traen mientras van de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes son para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?



Son más numerosos en el mundo los jóvenes que padecen formas de marginación y exclusión social por razones religiosas, étnicas o económicas. Recordamos la difícil situación de adolescentes y jóvenes que quedan embarazadas y la plaga del aborto, así como la difusión del VIH, las varias formas de adicción (drogas, juegos de azar, pornografía, etc.) y la situación de los niños y jóvenes de la calle, que no tienen casa ni familia ni recursos económicos. Cuando además son mujeres, estas situaciones de marginación se vuelven doblemente dolorosas y difíciles.

- Por todos estos jóvenes marginados y excluidos que viven en la calle, roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos.**

Padre Nuestro...



Oremos

Quédate con nosotros, Jesús Resucitado: se hace tarde. Te daremos una casa. Te daremos un plato. Te daremos calor. Te daremos amor. Quédate con nosotros, Señor: la tarde de la duda y del ansia oprime el corazón de cada hombre. Quédate con nosotros, Señor: y nosotros estaremos en tu compañía, y esto nos basta. Quédate con nosotros Señor porque se hace tarde y haznos testigos de tu Pascua. AMÉN.

V ESTACIÓN

JESÚS SE MANIFIESTA EN EL PARTIR EL PAN (LC 24,28-35)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?

No seamos una Iglesia que no llora frente a estos dramas de sus hijos jóvenes. Nunca nos acostumbremos, porque quien no sabe llorar no es madre. Nosotros queremos llorar para que la sociedad también sea más madre, para que en vez de matar aprenda a parir, para que sea promesa de vida. Lloramos cuando recordamos a los jóvenes que ya han muerto por la miseria y la violencia, y le pedimos a la sociedad que aprenda a ser madre solidaria. Ese dolor no se va, camina con nosotros, porque la realidad no se puede esconder. Lo peor que podemos hacer es aplicar la receta del espíritu mundano que consiste en anestesiar a los jóvenes con otras noticias, con otras distracciones, con banalidades.



- Por todos los jóvenes que han muerto por la miseria y la violencia, roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos.**

Padre Nuestro...

Oremos



Jesús Resucitado: en tu última Cena de hombre terrestre has indicado en el lavatorio de los pies el único modo de participar en la Eucaristía. En tu primera Cena de hombre celestial has querido proponer con la hospitalidad al diferente la condición necesaria para la comunión contigo. Señor de la gloria, ayúdanos a preparar nuestras celebraciones lavando los pies cansados de los últimos, acogiendo en el corazón y en las casas "pobres, tullidos, cojos, ciegos" (Lc. 14,13), los necesitados de hoy, que no tienen otro signo de reconocimiento sino aquél de ser tu imagen viva. AMÉN.

VI ESTACIÓN

JESÚS SE PRESENTA VIVO ENTRE LOS DISCÍPULOS (LC 24, 36-39)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.

Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «La Paz este con ustedes». Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué se alarman?, ¿por qué surgen dudas en su corazón? Miren mis manos y mis pies: soy yo en persona. Pálpenme y dense cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como ven que yo tengo».

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?



Quizás aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar. Ciertas realidades de la vida solamente se ven con los ojos limpios por las lágrimas. Los invito a que cada uno se pregunte: ¿Yo aprendí a llorar? ¿Yo aprendí a llorar cuando veo un niño con hambre, un niño drogado en la calle, un niño que no tiene casa, un niño abandonado, un niño abusado, un niño usado por una sociedad como esclavo? ¿O mi llanto es el llanto caprichoso de aquel que llora porque le

gustaría tener algo más?». Intenta aprender a llorar por los jóvenes que están peor que tú. La misericordia y la compasión también se expresan llorando. Si no te sale, ruega al Señor que te conceda derramar lágrimas por el sufrimiento de otros. Cuando sepas llorar, entonces sí serás capaz de hacer algo de corazón por los demás.

- Para que el Señor nos de lágrimas auténticas para ver a esos jóvenes que necesitan compasión, roguemos al Señor. / **Te rogamus óyenos.**

Padre Nuestro...

Oremos

Jesús Resucitado, nosotros te admiramos por tu paciencia en la pasión: el silencio. Nosotros te admiramos por tu paciencia en la resurrección: la pedagogía. A nosotros que como hombres de nuestro tiempo queremos todo y rápido, danos la capacidad de un amor que sabe esperar, y que sabe hacerlo en oración. Tú estás vivo, no eres un fantasma. Danos la capacidad de tratarte como el Viviente. Y líbranos de los fantasmas que de ti nos construimos. Haznos capaces de presentarnos como tus signos. El mundo los está esperando para creer. AMÉN.





VII ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO DA EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS (JN 20, 21-23)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.



Jesús repitió: «La Paz este con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos».

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?



A veces el dolor de algunos jóvenes es muy lacerante; es un dolor que no se puede expresar con palabras; es un dolor que nos abofetea. Esos jóvenes sólo pueden decirle a Dios que sufren mucho, que les cuesta demasiado seguir adelante, que ya no creen en nadie. Pero en ese lamento desgarrador se hacen presentes las palabras de Jesús: «Felices los afligidos, porque serán consolados» (Mt 5,4). Hay jóvenes que pudieron abrirse camino en la vida porque les llegó esa promesa divina.

- Para que nuestra comunidad y los jóvenes de nuestros grupos de iglesia esté cerca siempre de los jóvenes con dolor y aflicción, roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos.**

Padre Nuestro...

¿Oremos



Ven, oh, Espíritu Santo. Tú, primer don de Jesús Resucitado, tienes que ser el entusiasmo del Padre y del Hijo en nosotros, que nadamos en el tedio y en la oscuridad. Tú, armonía del padre y del hijo, oriéntanos hacia la justicia y la paz: líbranos de nuestras cápsulas de muerte. Tú, vida eterna del Padre y del Hijo, sopla sobre estos huesos resecos y haznos pasar del pecado a la gracia. Tú, juventud del Padre y del Hijo, vuélvenos jóvenes perennemente, vuélvenos hombres entusiastas, vuélvenos expertos de la Pascua. AMÉN.


VIII ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO CONFIRMA LA FE DE TOMÁS

(JN 20, 24-29)


Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.



Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «La Paz este con ustedes». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?




La cultura actual presenta un modelo de persona muy asociado a la imagen de lo joven. Se siente bello quien aparenta juventud, quien realiza tratamientos para hacer desaparecer las huellas del tiempo. Los cuerpos jóvenes son constantemente usados en la publicidad, para vender. El modelo de belleza es un modelo juvenil, pero estemos atentos, porque esto no es un elogio para los jóvenes.

-Por todos los jóvenes que están atrapados por el poder de la “imagen” o les han robado la juventud, roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos**

Padre Nuestro...

Oremos



Oh Jesús Resucitado, te decimos cada día con fe: "Señor mío y Dios mío". La fe no es el culmen de la visión. La fe no es fácil pero nos hace felices. La fe es fiarse de ti en las tinieblas. La fe es fiarse de ti en las pruebas. Señor de la vida, aumenta nuestra fe. Dónanos la fe, que es la raíz de tu Pascua. Dónanos la confianza, que es la flor de esta Pascua. Dónanos la fidelidad... que es el fruto de esta Pascua. AMÉN.

IX ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO SE MUESTRA A LOS DISCÍPULOS EN EL TIBERÍADES (JN 21, 1-9.13)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.

Después de esto Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tienen pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?

Es verdad que los poderosos prestan algunas ayudas, pero frecuentemente a un alto costo. En muchos países pobres las ayudas económicas de algunos países más ricos o de algunos organismos internacionales suelen estar vinculadas a la aceptación de propuestas occidentales con respecto a la sexualidad, al matrimonio, a la vida o a la justicia social. Esta colonización ideológica daña en especial a los jóvenes. Al mismo tiempo, vemos cómo cierta publicidad enseña a las personas a estar siempre insatisfechas y contribuye a la cultura del descarte, donde los mismos jóvenes terminan convertidos en material descartable.

-Por todos los jóvenes que están atrapados por el poder de la "imagen" o les han robado la juventud, roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos**



Padre Nuestro...

Oremos



Jesús Resucitado, vuélvénos dóciles para probar otra vez la esperanza, después de nuestras caídas. Tú, el Resucitado, te sientas a la mesa con nosotros. En los días pascuales de tu convivencia no te has mostrado como el Dios victorioso entre fulgores y truenos, sino como el Dios simple de lo cotidiano, que celebra la Pascua a la orilla de un lago, en una mesa al aire libre. Haznos testigos de tu Pascua, en lo cotidiano, con su monotonía, donde tú nos esperas siempre, en la orilla de nuestros quehaceres. Siéntate en nuestras mesas de hombres saciados pero vacíos. Siéntate en las mesas de los hombres pobres que tienen todavía esperanza. Y el mundo que tú amas será nuevo, modelado según tu Pascua. AMÉN.






X ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO CONFIERE EL PRIMADO A PEDRO (JN 21, 1-9.13)


Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.



Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas».

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?




En los jóvenes también están los golpes, los fracasos, los recuerdos tristes clavados en el alma. Muchas veces «son las heridas de las derrotas de la propia historia, de los deseos frustrados, de las discriminaciones e injusticias sufridas, del no haberse sentido amados o reconocidos». Jesús se hace presente en esas cruces de los jóvenes, para ofrecerles su amistad, su alivio y su compañía sanadora.

-Por todos ellos, roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos.**

Padre Nuestro...

Oremos




Nosotros te damos gracias, Jesús Resucitado, por el Pedro de hoy, nuestro Papa. Él vive su servicio apostólico con mucha generosidad y calor, en el sacrificio de estos tiempos tan bellos pero duros. Cada día tú nos preguntas: "¿Me amas tú más que todos?". A nosotros, con Pedro y bajo Pedro, nos confías una porción de tu grey. Y nosotros nos confiamos en ti. Persuádenos Maestro y donador de la vida, que solamente si amamos paceremos tu grey; y solamente con nuestro sacrificio lo nutriremos con tu verdad y con tu paz. AMÉN.

XI ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO LE CONFÍA A LOS DISCÍPULOS LA MISIÓN UNIVERSAL (MT 28,16-20)


Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.



Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y sapan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos».

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?




En algunos jóvenes reconocemos un deseo de Dios, aunque no tenga todos los contornos del Dios revelado. En otros podremos vislumbrar un sueño de fraternidad, que no es poco. En algunos vemos una sensibilidad artística especial, o una búsqueda de armonía con la naturaleza. En otros habrá quizás una gran necesidad de comunicación. En muchos de ellos encontraremos un profundo deseo de una vida diferente. Se trata de verdaderos puntos de partida, fibras interiores que esperan con apertura una palabra de estímulo, de luz y de aliento.

-Por todos ellos, roguemos al Señor. / **Te rogamos oýenos.**

Padre Nuestro...

Oremos



Jesús Resucitado, tu promesa llega consoladora: "Yo estoy con ustedes todos los días" (Mt. 28,20). Solos no somos capaces de llevar el mínimo peso con perseverancia. Mucho menos de soportar sobre nuestras espaldas el peso del mundo. Nosotros somos la debilidad, tú eres la fuerza. Nosotros somos la inconstancia, tú eres la perseverancia. Nosotros somos el temor, tú eres el coraje. Nosotros somos la tristeza, tú eres la felicidad. Nosotros somos la noche, tú eres la luz. Nosotros somos la parálisis, tú eres la Pascua. AMÉN.

XII ESTACIÓN

EL RESUCITADO SUBE A LOS CIELOS (HECHOS 1, 6-11)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.



Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacen ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre ustedes y llevado al cielo, volverá como lo han visto marcharse al cielo».

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?

Las relaciones online pueden volverse inhumanas. Los espacios digitales nos ciegan a la vulnerabilidad del otro y obstaculizan la reflexión personal. Problemas como la pornografía distorsionan la percepción que el joven tiene de la sexualidad humana. La tecnología usada de esta forma, crea una realidad paralela ilusoria que ignora la dignidad humana». Los jóvenes de hoy son los primeros en hacer esta síntesis entre lo personal, lo propio de cada cultura, y lo global. Pero esto requiere que logren pasar del contacto virtual a una buena y sana comunicación.



-Para que los jóvenes construyan una comunicación que genere vida, roguemos al Señor. / **Te rogamus óyenos.**

Padre Nuestro...

Oremos



Jesús Resucitado, has ido a prepararnos un lugar. El lugar del hombre hijo es a la derecha de Dios padre y madre. El billete ya lo has comprado tú. Nosotros no debemos destruirlo. Haz que nuestros ojos estén fijos en la eterna gloria. Una parte de paraíso mejora verdaderamente todo. Mirando la Pascua totalmente nosotros nos comprometemos a realizar en la tierra la Pascua para cada hombre y para todo el hombre. La Pascua de hoy que libra al ser humano, es la profecía feliz de las bienaventuranzas sin fin. AMÉN.



XIII ESTACIÓN

CON MARÍA A LA ESPERA DEL ESPÍRITU (HECHOS 1, 12-14)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.

Entonces se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?

¿Cómo no recordar a tantos jóvenes afectados por las migraciones? La preocupación de la Iglesia atañe en particular a aquellos que huyen de la guerra, de la violencia, de la persecución política o religiosa, de los desastres naturales –debidos entre otras cosas a los cambios climáticos– y de la pobreza extrema: muchos de ellos son jóvenes. En general, buscan oportunidades para ellos y para sus familias. Sueñan con un futuro mejor y desean crear las condiciones para que se haga realidad». Los migrantes «nos recuerdan la condición originaria de la fe, o sea la de ser “forasteros y peregrinos en la tierra” (Hb 11,13)».

-Por todos los jóvenes migrantes y sus familias, danos Señor un corazón abierto para acoger y escuchar el dolor. Roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos.**

Padre Nuestro...

Se concluye con la Oración del Regina Cæli

V/. Reina del Cielo, alégrate; aleluya.

R/. Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.

V/. Resucitó según dijo; aleluya.

R/. Ruega por nosotros a Dios; aleluya;



V/. Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.
R/. Porque resucitó en verdad el Señor; aleluya.



Oremos

¡Oh, Dios!, que te dignaste alegrar al mundo por la Resurrección de tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo: concédenos, te rogamos, que por la mediación de la Virgen María, su Madre, alcancemos los gozos de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. AMÉN.

XIV ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO ENVÍA A LOS DISCÍPULOS EL ESPÍRITU SANTO PROMETIDO (HECHOS 2, 1-6)

Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R./ Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo.

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

Hago silencio y dejo que Dios me hable. Me imagino la escena y trato de comprender el texto. Hago oración identificándome con los protagonistas. ¿qué le quieres decir a Dios en la situación personal que vives?

Es muy difícil luchar contra la propia concupiscencia y contra las asechanzas y tentaciones del demonio y del mundo egoísta si estamos aislados. Es tal el bombardeo que nos seduce que, si estamos demasiado solos, fácilmente perdemos el sentido de la realidad, la claridad interior, y sucumbimos. Esto vale especialmente para los jóvenes, porque ustedes unidos tienen una fuerza admirable. Cuando se entusiasman por una vida comunitaria, son capaces de grandes sacrificios por los demás y por la



comunidad. En cambio, el aislamiento los debilita y los expone a los peores males de nuestro tiempo.

- Por todos los jóvenes cansados de vivir y luchar. Roguemos al Señor. / **Te rogamos óyenos.**

Padre Nuestro...

Oremos

Oh Espíritu santo que unes inefablemente el Padre y el Hijo, eres tú el que une a nosotros con Jesús resucitado, respiro de nuestra vida: eres tú el que nos une a la Iglesia, de la cual tú eres el alma, y nosotros los miembros. Como San Agustín, cada uno de nosotros te suplica: "Sopla sobre mí, Espíritu santo, para que yo piense solo en lo que es santo. Condúceme tú, Espíritu santo, para que yo haga solo lo que es santo. Guíame tú, Espíritu Santo, a amar solo lo que es santo. Fortifícame tú, Espíritu santo, para que yo no pierda nunca lo que es santo".



Monición

Concluyamos el Camino de la Luz contemplando juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre. Ella nos unirá todavía más como familia espiritual a todos los jóvenes del mundo y de la Iglesia. María nuestra Madres, nos ayudará a superar esta prueba.

ORACIÓN A MARÍA

Oh, María, tú resplandesces siempre en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza. A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos, que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del pueblo romano, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que lo concederás para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de esta prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre y hacer lo que Jesús nos dirá,
Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo y se cargó de nuestros dolores para guiarnos a través de la cruz, a la alegría de la resurrección. Amén.



ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	1
CARTA DE JESÚS RESUCITADO A LOS JÓVENES.....	2
PREPARACIÓN Y DISPOSICIÓN.....	4
VIA LUCIS O CAMINO DE LA LUZ	6
I ESTACIÓN: JESÚS RESUCITA DE LA MUERTE (MT 28, 1-6).....	7
II ESTACIÓN LOS DISCÍPULOS DEJARON EL SEPULCRO VACÍO (JN 20, 3-8).....	8
III ESTACIÓN JESÚS RESUCITADO SE MANIFIESTA A MARÍA MAGDALENA (JN 20, 11-18).....	9
IV ESTACIÓN	11
JESÚS RESUCITADO EN EL CAMINO DE LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS (LC 24, 13-19. 25-27).....	11
V ESTACIÓN JESÚS SE MANIFIESTA EN EL PARTIR EL PAN (LC 24,28-35).....	12
VI ESTACIÓN JESÚS SE PRESENTA VIVO ENTRE LOS DISCÍPULOS (LC 24, 36-39).....	13
VII ESTACIÓN JESÚS RESUCITADO DA EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS (JN 20, 21-23)	16
VIII ESTACIÓN JESÚS RESUCITADO CONFIRMA LA FE DE TOMÁS (JN 20, 24-29).....	17
IX ESTACIÓN JESÚS RESUCITADO SE MUESTRA A LOS DISCÍPULOS EN EL TIBERÍADES (JN 21, 1-9.13).....	18
X ESTACIÓN JESÚS RESUCITADO CONFIERE EL PRIMADO A PEDRO (JN 21, 1-9.13)	21
XI ESTACIÓN JESÚS RESUCITADO LE CONFÍA A LOS DISCÍPULOS LA MISIÓN UNIVERSAL (MT 28,16-20).....	22
XII ESTACIÓN EL RESUCITADO SUBE A LOS CIELOS (HECHOS 1, 6-11).....	23
XIII ESTACIÓN CON MARÍA A LA ESPERA DEL ESPÍRITU (HECHOS 1, 12-14).....	25
XIV ESTACIÓN JESÚS RESUCITADO ENVÍA A LOS DISCÍPULOS EL ESPÍRITU SANTO PROMETIDO (HECHOS 2, 1-6)	26
ORACIÓN A MARÍA.....	27



PASTORAL
JUVENIL
VOCACIONAL